

### [¿Estamos allí todavía? Sobre la politización de la sociedad \(o no\)](#)

Enviado por pabloelorduy el Dom, 05/08/2016 - 08:00

Foto portada:



Sección principal:

[La Plaza](#)

Cuerpo:

Lo más interesante de Podemos y de los movimientos asociados –como Ahora Madrid, Barcelona en Comú, etcétera– es su necesidad, a ratos exhaustiva y otras agotadora, de explicarse continuamente. El presente o a ellos mismos o su rol o sus límites, la continua sensación de sobre la marcha contrasta, de un modo paradójico, con la incapacidad de instalar una narrativa compartida.

Pocos políticos más generosos que Pablo Iglesias Turrión. **Fort Apache** es un terreno de discusión donde, como dice mi buen amigo Luis Baena, es totalmente relevante lo dicho y lo que no se dice o se infiere.

Naturalmente, esto supone un shock cultural. Un mero paseo por el facebook de Guillermo Zapata Romero da un indicio de las horas de pensamiento que desde la política institucional resultan inusuales. Al fondo, el intelectual de partido –o la cabeza pensante– parece ser Íñigo Errejón cuya vindicación de **Ernesto Laclau** parece haber inspirado la energía de jóvenes estudiantes y activistas a desentrañar sus claves para pensar de un modo distinto.

Lo que ahora quiero decir es, en realidad, bastante breve porque cualquier otra cosa me llevaría a análisis pormenorizados o a ejercicios de crítica en los que no se puede incurrir sin tiempos debidos. Quiero, en esencia, hablar de Gramsci, Maquiavelo y dejar una nota acerca de **la superación de la estetización de la política**. Para trazar todo su esquema, el marxista Gramsci rescató la teoría política (fundacional) de Nicolás de Maquiavelo.

Jürgen Habermass nota en Teoría y Praxis el cambio que suponen Tomás Moro y Maquiavelo para la concepción de filosofía social de Hobbes donde ya no interviene la moral ni la ética. De modos distintos, Moro y Maquiavelo neutralizan algo que en Aristóteles era constituyente de la actividad política. Aristóteles señala la política como virtud ligada, por lo tanto, a la ética y a la moral. Es conocida la crítica que recuerda que nunca imaginó un imperio, acaso podamos usarla como indicio

de que en su imaginación de los peores casos posibles no pasaba un concepto de lo político tan colonizador y neutralizador como el de la hegemonía que es, como decíamos, completamente maquiavélico.

Habermass escribe "Maquiavelo disuelve el saber práctico de la política en una habilidad técnica. También entre los antiguos, un político al que se le encomienda la dirección del Estado debía unir a la sabiduría un cierto poder, por ejemplo, el dominio de la economía y la estrategia. Pero en Maquiavelo, de la política sólo queda **la competencia artesanal** del estratega". No resulta sorprendente que la lectura de Iglesias esté condicionada por la de otro lector, Gramsci. Y cabría señalar que hay aquí tres discusiones pendientes (la que hace referencia a la lectura; la que refiere a los actos y la que piensa críticamente estos delineantes).

Lo que quiero señalar es sencillo: esta aparente politización de la sociedad no es tal. No hay discusión sobre la vida en común si no sobre formas de discurso y en estas formas de discurso no son formas para comunicarse si no poco menos que para ganar o construir más discurso. No hay, por decirlo explícitamente y con una pequeña broma, ni una lectora o ni un lector dispuesto a problematizar su práctica desde, pongamos, la *condición humana*.

Lo que parece que sucede de nuevo, y con más fuerza, es la estetización de la política. Pese a la narrativa insistente en un desmorone tras el 15M, es la fuerza y teoría maquiavélica desde el plató en la que insiste Iglesias la que resulta más verosímil con la representación de la política.

El espectáculo televisivo es ideal para esta estetización, pero no conviene, a espaldas de una dicotomización innecesaria para el pensamiento, pensar esta estetización frente a un estado de cosas previo mejor o alejado, distinto de ésta.

Conviene pensar, en todo caso, la retorización sensacionalista y como resulta verosímil, **perfecta para ver el eslogan** en cualquier contexto. O dicho de otro modo, hasta qué punto el gran elemento orgánico de nuestra cultura permanece fuera de estas discusiones.

Tal vez por las dificultades del objeto. Tal vez porque escribir Mediaset sea sonoro. Pero la poética televisiva es la que viene configurando estados. Esta estetización está vacía de las discusiones sobre virtud, moral y bien común que, tal vez, señalen un principio. No cabe duda de que éste es un problema persistente y complicado.

Pero se trataba de pensar políticamente, de nuevo.

## ¿Estamos allí todavía? Sobre la politización de la sociedad (o no)

Publicado en Periódico Diagonal (<https://www.diagonalperiodico.net>)

---



Pie de foto:  
Un momento de la tertulia política Fort Apache.  
Edición impresa:

Licencia:  
[CC-by-SA](#)  
Posición Media:  
Cuerpo del artículo  
Compartir:

Tipo Artículo:  
Normal  
Autoría:  
[Pablo Muñoz](#)  
Formato imagen portada:  
normal pequeña  
Tipo de artículo:  
[Opinión](#)